

# Hacer Empresa

## INTRODUCCIÓN

Desde su nacimiento Compañía de las Obras ha sido un lugar de continua reflexión y profundización sobre el significado del trabajo, sobre el sentido del emprendimiento, sobre los criterios de una economía para el bien de todos. Muchas de estas reflexiones, que siempre nacen de la experiencia laboral y empresarial, han emergido con mayor claridad en su validez y su fuerza frente a la crisis. La dificultad de esta situación ha suscitado con fuerza dentro de la CDO una toma de conciencia de las razones por las que puede tener significado el “hacer empresa” independientemente de las coyunturas favorables o desfavorables.

Por este motivo la comisión “Economía y PYMES” de la CDO ha decidido escribir un “manifiesto” que propone de manera sintética algunas experiencias que consideramos significativas como orientación, como criterio y como comparación para afrontar el desafío de la vida empresarial de manera positiva y constructiva, incluso cuando las condiciones son difíciles. Este “manifiesto” es por tanto una propuesta que se ofrece a los “hombres del trabajo”, empresarios y colaboradores, en un momento crucial para la economía, a la luz de un diálogo que sepa valorar la iniciativa de cada uno de volver al mundo del trabajo más acorde con sus deseos de libertad, de belleza, de creatividad y de justicia.

Después de años en los que la pequeña y mediana empresa ha sido criticada como si fuese un impedimento para el crecimiento y la competitividad, La Unión Europea ha reconocido con el *Small Business Act* el valor esencial de las PYMES para el futuro económico y social. Esta afirmación, que finalmente llega también a reconocer la capacidad de innovación de la pequeña y mediana empresa, introduce implícitamente una pregunta a menudo eludida: la pregunta sobre el sujeto que “hace” y “mueve” la empresa.

Este manifiesto quiere poner a la persona en el centro de la reflexión: la persona del empresario y la persona del colaborador, con la convicción de que es fundamental comprender el origen de su “hacer” y no detenernos sólo en las consecuencias. ¿Por qué motivos se hace una empresa? ¿De dónde nace el deseo de innovar? ¿Cuáles son las razones que empujan a quien trabaja en la pequeña y mediana empresa a afrontar - día tras día, con realismo y audacia - los desafíos de un mercado globalizado? ¿Y cuáles son los criterios idóneos para vivir tales desafíos? ¿Dónde se encuentran y cómo se alimentan las energías para afrontar con coraje y creatividad la intemperie de una crisis financiera y económica? ¿Qué conduce a afrontar con espíritu constructivo y atrevido las dificultades burocráticas, la presión fiscal, la falta de infraestructura, la jungla de las leyes nacionales e internacionales? No es posible responder de forma exhaustiva a estas preguntas basándonos únicamente en la búsqueda del lucro; se necesita considerar otros factores más decisivos, pues son más incisivos; entonces se vuelve posible recobrar la conciencia del valor de la empresa como lugar social en el cual se desarrolla una parte importante de nuestra propia vida, en el que se expresan y crecen los talentos y la humanidad de cada uno.

Aunque este documento se dirige principalmente al mundo de la pequeña y mediana empresa, muchas de las reflexiones aquí propuestas valen tanto para las empresas de mayores dimensiones, como para el mundo las entidades sin fines de lucro y de la cooperación.